

NEURASTENIA, ANEMIA Y DEBILIDAD GENERAL SU CURACIÓN CON EL MIOGENOL del Dr. M. Caldeiro. SALUD-FUERZA-VIGOR



Tónico reconstituyente á base de Nástógeno y Rarhonal. Remedio soberano para el AGOTAMIENTO DE LOS NERVIOS, CONVALESCENCIAS, ENFLAQUECIMIENTO, ANEMIA, TISIS, INSOMNIO PARAS, LISIS, VERTIGOS, TRABAJO SANORMALES, etc.
El MIOGENOL se abre paso por sus propios méritos y es recetado por los médicos más eminentes del mundo.
Los maravillosos efectos que el MIOGENOL produce en el organismo, le han reservado un lugar preeminente en el rango de los medicamentos consagrados á restaurar la energía y la fuerza vital.
Entre los medicamentos de su especie, el MIOGENOL es el que reporta mayores beneficios, por ser un fortificante seguro y eficaz, que igualmente opera en los jóvenes que en los ancianos.
El MIOGENOL tonifica. El MIOGENOL fortifica. El MIOGENOL evita la inflamación de las plomas. El MIOGENOL evita los vértigos y mareos.

General Electric de España (S. A.)--MADRID

(Sucursal de THE GENERAL ELECTRIC CO. L.^d LONDRES)
Con fábricas propias en Londres, Wotton, Manchester y Birmingham. (Inglaterra.)
Almacenes y Oficina técnica: FUENCARRAL, 134--MADRID.
Apartado Postal, 132.--Dirección telegráfica: POLIFASICO-MADRID.

Material eléctrico completo

PARA INSTALACIONES DE
LUZ, TIMBRES, TELEFONOS, PARARRAYOS,
VENTILACIÓN, CALEFACCIÓN Y COCCIÓN

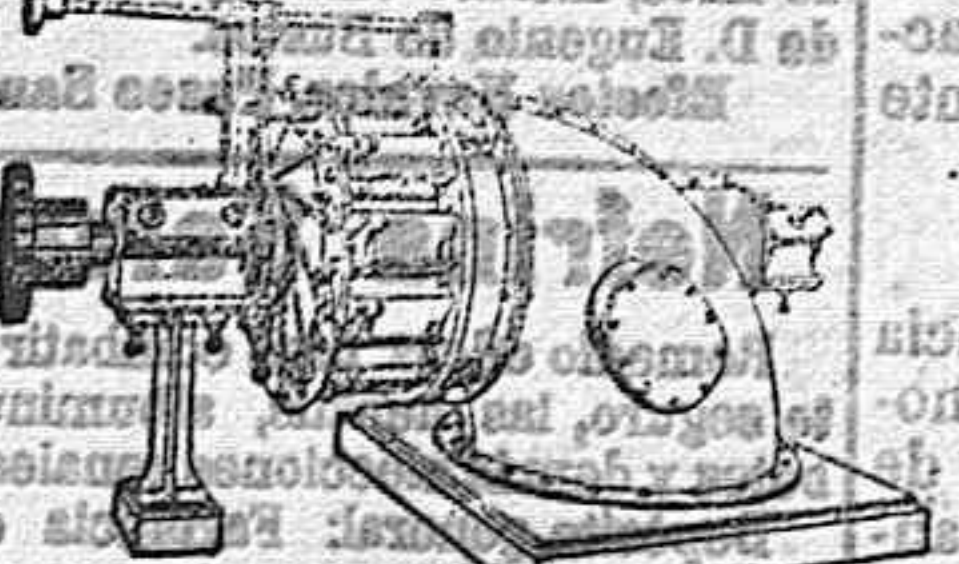
LÁMPARAS "OSRAM"

MAQUINARIA ELECTRICA
HASTA 5.000 CABALLOS

GRUPOS DE MOTOR-BOMBA

TURBINAS HIDRAULICAS

"LEFFEL" LEGITIMAS



Turbina horizontal "Leffel"

MOTORES DE GAS POBRE

(Representación exclusiva de TANGYES LIMITED)

ECONOMIA DE CONSUMO!

CONSTRUCCION MUY ROBUSTA!

PRECIOS ECONOMICOS!



Bombas "Tangyes"

Catálogos y presupuestos gratis.

Representantes en Almería y su provincia, señores José Lucas é hijos.

Compra de toda clase de
monedas de oro
y billetes extranjeros.

SALVADOR ROMERO Y HERMANO

Paseo del Príncipe, núm. 10.--Almería.

HOTEL CERVANTES

En Melilla.

El dueño del restaurant «Almería», Antonio Jiménez Salinas, abre al público este Hotel el día cinco del próximo Enero, en la calle de O'Donnell, número 19, donde encontrará el viajero un servicio esmerado y amplias habitaciones.

Cocina Francesa Española é Inglesa.

El Radical

Horas de oficina en las distintas dependencias.

Dirección. Redacción. Administración.

De 4 á 6 t. De 8 á 2 n. De 8 á 12 m. y de 3 á 7 t.

Tarifa de anuncios.

En primera plana, línea, cuerpo 9 0'50
En segunda y tercera plana, línea, cuerpo 9 0'30
En cuarta plana, línea, cuerpo 9 0'20 ptas.

Noticias, reclamos y comunicados, precios convencionales.

Precios de las esquelas de defunción y de aniversario

| | Primera plana. | Segunda id. | Tercera id. | Cuarta id. |
|----------------------|----------------|-------------|-------------|------------|
| A una columna, ptas. | 15'00 | 10'00 | 8'00 | 5'00 |
| A dos id. | 25'00 | 20'00 | 15'00 | 8'00 |
| A tres id. | 30'00 | 25'00 | 20'00 | 10'00 |
| A cuatro id. | 40'00 | 30'25 | 25'00 | 15'00 |

De mayor tamaño á precios convencionales, admitiéndose encargos durante todo el día y hasta las cinco de la mañana. No se admiten anuncios ni reclamos.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros Reunidos.

Capital social

12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado.

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal
47 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre la VIDA.—SEGUROS contra INCENDIO

SUBDIRECTORES EN ALMERIA

Salvador Romero y Hermano

Paseo del Príncipe, núm. 10.

Banco Hipotecario DE ESPAÑA

Préstamos al 4'25 por 100 anual

Agentes: Salvador Romero y Hermano

PASEO DEL PRINCIPE, NUM. 10.

EL MEDITERRANEO

SOCIEDAD ANONIMA

Gran fábrica de cerveza.--Málaga.

Depositario para Almería y su provincia, FRANCISCO CRUZ FERRER, Emir, 13.--Teléfono núm. 71.

Esta acreditada cerveza se vende en los siguientes establecimientos:

Café Colón, Gran café Nuevo, Café Sulzo, Círculo Mercantil, Salón Victoria, La Cordobesa, La Bombilla, Venta Britana y Cervecería «El Mediterráneo», Paseo del Príncipe, núm. 36.

ESTOMAGO ARTIFICIAL



SERVUS
La mejor crema para calzado.

Fabricantes: Lubezynski y Cia., Berlin. KIGHTENBERG

Pasó la procesión por todos los cuarteles de la ciudad, haciendo, en las plazuelas y encrucijadas, un descanso, en que se colocaba la urna al lado de una cruz, que en cada una de dichas plazuelas y encrucijadas mandó plantar San Carlos en la epidemia anterior; y de las cuales algunas existen aún, por manera que la procesión no volvió á la catedral hasta mucho después de mediodía.
Y he aquí que el día siguiente, cuando aún reinaba la presuntuosa confianza, y en muchos la fanática seguridad de que la procesión debía haber cortado la peste, creció el número de los muertos en cada clase y en cada barrio de la ciudad, tan excesiva y subitamente, que pocos hubo que no encontraran la causa de tan funesto aumento en la misma procesión; pero ¡qué terrible es la fuerza de una preocupación general! Lejos de atribuirse aquel efecto á la excesiva y prolongada aglomeración del pueblo, y á la multiplicación de los contactos eventuales, la mayor parte de la gente lo atribuía á la facilidad que debieron encontrar los «cunteros» para realizar su iniquo designio. Se dijo que, confundidos en la turba, habían infectado con su unguento á cuantas personas pudieran; pero como este no parecía

tres días limpia de cadáveres la ciudad, y en ocho lo que bastase, no solo para la urgencia presente, sino también para lo que la más triste previsión pudiese suponer para lo futuro. Con un fraile compañero y oficiales que le facilitó el Presidente, salió de la ciudad en busca de aldeanos, y parte con la autoridad de la Junta, parto con la de su hábito y sus palabras, reunió unos doscientos de ellos, que distribuyó para cavar en tres distintos puntos, despachó luego del Lazareto sepulcros para recoger los muertos, por manera que en el día señalado se vió cumplida su palabra.
En una ocasión quedó el Lazareto sin médicos, y con el crecimiento de crecidos sueldos y honores, apenas y no tan presto, se consiguieron algunos, pero en número muy inferior al que se necesitaba. Con frecuencia se halló también el Lazareto tan escaso de viveres, que se temió que las gentes muriesen de hambre; más de una vez, mientras se buscaban medios para adquirir comestibles ó dinero, esperando apenas encontrarlos, ó temiendo que no fuese á tiempo, llegaron oportunamente subsidios por donativo. Inesperado de compasión privada, porque en medio del estupor general y de la indiferencia con

la Junta propuso que se estableciese una casa asilo para ellos y las mujeres pobres próximas á parir, pero nada pudo adelantarse. Era justo; no obstante, dice el Padre, compadecer al Ayuntamiento, si de pues se hallaba en la mayor angustia, á obrar y acosado por la soldadesca, sin subordnación ni respecto alguno y mucho menos en el infeliz Ducado, en razón á que ni otro auxilio ni otra contestación se pudo conseguir del capitán general, sino que, hallándose en tiempo de guerra, era indispensable tratar bien al soldado. «Tanto importaba tomar á Casa? Tan hermosa parecía la gloria de vencer, cualquiera que fuese la causa y el objeto por el cual se peleaba? Hallándose ya atestada la inmensa, pero única fosa abierta cerca del Lazareto, y quedando de consiguiente en muchos puntos sin enterrar los nuevos y numerosos cadáveres que daba de sí cada día, los magistrados, después de haber buscado inútilmente brazos para esta faena, se vieron reducidos á confesar que no sabían ya de que medios valerse. El presidente de la Junta de Sanidad hasta con lágrimas los imploró de los dos beneméritos religiosos que gobernaban el Lazareto. El padre Miguel se comprometió á darle en cua-

medio suficiente para mortandad tan vasta y en todas las clases de la población, y como, á lo que parece, no había sido posible á la penetración misma de la sospecha hallar mancha alguna, ni ninguna especie de unguento en toda la carrera, se acudió para la explicación del hecho al medio antiguo, y recibido entonces en la ciencia común de Europa, de los polvos venenosos y maléficos, y se dijo que semejantes polvos, esparcidos por toda la carrera, y principalmente en los parajes de las estaciones, se habían pegado á las larguissimas faldas de los vestidos, y mucho más á los pies, que gran número de personas llevaban en aquel día despidos.
«Viose, pues, dice el escritor contemporáneo, el mismo fin de la procesión, la piedad luchó con la impiedad, la piedad con la sencillez, la piedad con la adquisición.» Y realmente era el pobre entendimiento humano que luchaba con fantasmas fraguadas por su misma fantasía.
Desde aquel día se fué aumentando cada vez más el furor del mal; á poco tiempo no hubo casa libre: la población del Lazareto subió segun afirma Soma-glia, de dos mil á doce mil enfermos, y progresivamente llegó, como todos ase-